

357-359; turbit, 366-368; zargatona, 368-369; zarzahán, 371; zaubac, 372-373. En este segundo período, figuran nuevos arabismos no mencionados en la primera edición: acemite, 201-202; alhucema, 263-265; aljonjolí, 267-268, en la 1.^a ed. figuraba en el tercer período, pp. 275-276, ahora se documenta antes; atufayr, 288-289; ciclán, 316; coracha, 316-319, en 1.^a ed. figuraba p. 293. Mojama, 346, figuraba en p. 293 de la 1.^a ed., entre los arabismos del tercer período, ahora se documenta en el segundo, p. 346; sandía, 354; alhucema, 263-265.

En el tercer período, 1454-1514, figuran arabismos con estudio más completo que en la 1.^a edición: alerce, 394-396; almarada, 405; almojábana, 406-409, muy aumentado; marlota, muy ampliado y con referencias a *Inventarios de bienes moriscos*; mudéjar, 438-440, muy ampliado: zahén, 450-451; zaragüelles, 452-454.

Entre las adiciones figuran los arabismos: alaçer, 385-386; alerce, 394-396; aljabibe, 399-400; almaguana, 400-402; almazara, 406; alquilate, 409-410; alubia, 410-411; atanor, 414-415; azaque, 415-416; cadahe, 417-419; habiz, 424-427; muftí, 441-442; romía, 443-444; taha, 444-445.

Grande ha sido el enriquecimiento de la obra en su 2.^a edición, como hemos podido apreciar, por ello la calificación que de ella hice en la reseña de la 1.^a edición (p. 297): «en el futuro el estudio del Dr. Maillo que ahora se reseña será pieza fundamental y de obligada consulta, no sólo para el lingüista, sino también para el historiador interesado por la evolución socio-cultural y científica de la convivencia islámico-cristiana, desde la Baja Edad Media, hasta la etapa morisca», queda confirmada y enriquecido el repertorio de arabismos.—JUAN MARTÍNEZ RUIZ (†).

PLAZA SÁNCHEZ, Julián (coord.): *El Carnaval en La Mancha: Miguelturra y la provincia de Ciudad Real* (Ciudad Real: Diputación Provincial, 1992), 174 pp.

La cultura popular manchega ha sido objeto de estudio en varias ocasiones. Algunos de los trabajos más rigurosos se realizaron en el seno del llamado *Seminario de Hamburgo*; en nuestro ámbito, encontramos también toda una serie de artículos publicados sucesivamente en la *Revista de Dialectología y Tradiciones Populares*. Esto nos indica, de momento, su importancia.

La obra que reseñamos ha pretendido profundizar en una parcela concreta de la etnografía de la provincia de Ciudad Real: el carnaval. La labor ha sido llevada a cabo por la Universidad Popular de Miguelturra, bajo la coordinación de Julián Plaza Sánchez, etnógrafo especializado en tradiciones manchegas. Aunque en principio se proyectó en la comunidad de Miguelturra, la obra se amplió también a otras localidades de la zona. A ello responde precisamente la distribución bipartita del libro: «Primera parte: Miguelturra», pp. 21-157; «Segunda parte: La provincia de Ciudad Real», pp. 161-168. En líneas generales, se mantienen las ideas de Julio Caro Baroja sobre los orígenes del carnaval, a lo que poco añaden los autores. Desde una perspectiva particular (o regional), se ha querido demostrar que Miguelturra constituye un enclave básico en el desarrollo histórico de dicha tradición.

Algunos aspectos del libro merecen nuestra atención. En primer lugar, la elaboración del trabajo, que tiene su base en un plan metodológico riguroso (algo que se soslaya en trabajos de esta índole); se nos habla de tres fases: 1.^a) observación u obtención de

los datos, 2.^a) descripción y 3.^a) interpretación de dichos datos, amén, claro está, de la previa selección de informantes (20 en total, con edades comprendidas entre los 53 y los 80 años). En segundo lugar, hay entre los materiales etnográficos recabados un buen número de palabras caídas en desuso, lo que aumenta su interés lingüístico-etnográfico. Por fin, su carácter historicista, que lo sitúa en la línea de las investigaciones etnográficas de nuestra centuria.

Algunos aspectos de tipo técnico se le pueden objetar. Al margen de las notas impresionistas de una segunda parte muy floja en contenidos, las numerosas referencias olvidadas en el apartado de «Bibliografía», o la falta de rigor estructural, que ha ocasionado que se repitan una vez tras otra algunas ideas. No se trata tanto de una obra definitiva como aleccionadora en un campo, el etnográfico, y en una zona, la Mancha donde prácticamente está todo por decir.—JESÚS FERNÁNDEZ VALLEJO.

Du grain au pain. Symboles, Savoirs, Pratiques. Textes réunies et présentés par Marianne Mesnil (Bruxelles: Institut de Sociologie de l'Université Libre de Bruxelles, 1992), 232 pp. Collection *Ethnologies d'Europe* núm. 2. Les correspondances de Civilisations.

El libro que comentamos corresponde a la segunda entrega de las *IV Journées d'Ethnologie Européenne Comparée*, dedicadas al estudio del pan y cuyas dos partes restantes aparecerán en sendas revistas: *L'Uomo*, III, 1 (1990) y *Civilisations*. Se integra, además, en una colección que se inició en 1990 con otro libro, asimismo interesante, dedicado a *Les plantes et les saisons. Calendriers et Representations*.

El subtítulo del volumen que nos ocupa, *Symboles, Savoirs, Pratiques*, muestra claramente la amplitud de conocimientos que incluye la fabricación y la «utilización» del pan y que ha guiado a los organizadores de la reunión a la hora de aceptar líneas de investigación. Esta amplitud también se manifiesta en la procedencia científica de los autores que han aportado su trabajo; aunque predominan, como es lógico, los etnólogos y antropólogos —a pesar de los intentos por unificar bajo un mismo epígrafe ambas denominaciones, los planteamientos y los resultados se encuentran, a menudo, bastante alejados—, junto a ellos, se encuentran representados los botánicos y los arqueólogos, si bien en corto número. Creemos que es siempre digno de destacar el intento de eliminar las barreras existentes entre las diferentes disciplinas científicas.

Tras una presentación de la editora, en la que pasa revista a los trabajos que se incluyen en el libro, éste comienza con un clarificador artículo de Simone Denaeyer sobre botánica e historia, «*Du grain au pain. Le cycle de vie et l'histoire des blés*», en el que de forma clara y didáctica —en el mejor sentido del término— analiza las fases de crecimiento del trigo, con alusiones puntuales a aspectos vinculados a la nutrición. En la segunda parte, dedicada a la historia de los trigos, hace un repaso de las diferentes especies, subdividiéndolas en trigos primitivos y modernos, e incidiendo en sus características, dispersión geográfica y necesidades edafológicas para su cultivo. El artículo se completa con un útil glosario.

El segundo trabajo, debido a Kai Fechner, lleva por título «*Le pain avant l'histoire: un bilan archéologique et palethnologique pour le Nord-Ouest de l'Europe*», y en él se recogen los datos arqueológicos relacionados con el pan en la zona mencionada. Hay que destacar en este estudio la riqueza de información que puede ofrecer la arqueolo-